



## DESINFORMACIÓN MEDIÁTICA EN PERÚ: REVISIÓN SISTEMÁTICA DE TESIS UNIVERSITARIAS

Media disinformation in Peru: systematic review of university theses

OSBALDO TURPO-GEBERA<sup>1</sup>, EDGAR QUISPE-MAMANI<sup>2</sup>, OFELIA CONTRERAS-MEJÍA<sup>3</sup>, MONICA CONTRERAS-MEJIA<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Universidad de San Martín de Porres, Perú

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Altiplano, Perú

<sup>3</sup> Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Arequipa, Perú

<sup>4</sup> Institución Educativa Hermógenes Arenas Yáñez, Perú

---

### KEYWORDS

*Media disinformation  
Social media  
Sensationalism  
University theses  
Political polarization  
Media literacy  
Peru*

---

### ABSTRACT

*Understanding the evolution and implications of media disinformation in Peru is crucial, as it requires a systematic review of university theses. This study reveals the growing interest that has been generated around disinformation as an object of study, although its distribution is not uniform in disciplinary and geographical terms. Theses address a variety of topics that reflect the diversity and importance of disinformation. Various forms of disinformation manifestation and propagation are analyzed, and recommendations are proposed to counteract it*

---

### PALABRAS CLAVE

*Desinformación mediática  
Redes sociales  
Sensacionalismo  
Tesis universitarias  
Polarización política  
Alfabetización mediática  
Perú*

---

### RESUMEN

*La comprensión de la evolución y las implicancias de la desinformación mediática en el Perú es fundamental, por cuanto se requiere de una revisión sistemática de las tesis universitarias. Este estudio revela el creciente interés que se ha generado en torno a la desinformación como objeto de estudio, aunque su distribución no es uniforme en términos disciplinares y geográficos. Las tesis abordan una variedad de temas que reflejan la diversidad y la importancia de la desinformación. Se analizan diversas formas de manifestación y propagación de la desinformación, así como se proponen recomendaciones para contrarrestarla.*

Recibido: 21 / 06 / 2023

Aceptado: 13 / 07 / 2023

## 1. Introducción

La desinformación no es un fenómeno exclusivo de nuestra época, aunque en los últimos cinco años ha recibido mucha atención a nivel internacional. Se considera que el interés en los procesos desinformativos con sus características actuales comenzó en 2016 (McIntyre, 2018). La desinformación se refiere a la difusión intencional de información no rigurosa con el propósito de socavar la confianza pública, distorsionar los hechos, influir en la percepción de la realidad y explotar vulnerabilidades para desestabilizar. Los eventos que tuvieron lugar en 2016, como la llegada al poder de Donald Trump, el referéndum del Brexit y el plebiscito sobre el proceso de paz en Colombia, se asocian frecuentemente con campañas de manipulación en las que la desinformación desempeñó un papel crucial (Rodríguez, 2019; García-Marín y Salvat, 2021). La desinformación ya no es solo una cuestión filosófica, sino que busca obtener ventajas políticas, socavar los valores democráticos y promover una nueva narrativa para cambiar la realidad. Además, ha surgido como una forma económica y efectiva de injerencia, a partir de la posible interferencia rusa en las elecciones estadounidenses de 2016, el referéndum del Brexit y los procesos electorales en Francia, Alemania y Cataluña (Olmo, 2019).

A lo largo de la historia, la propagación de rumores, información no confirmada y noticias falsas ha tenido diversos efectos e intenciones. Ya en siglos pasados, Parménides de Elea y Platón debatieron sobre la influencia de la mentira en la opinión pública, mostrando cómo apela a la emotividad y puede prevalecer incluso ante hechos verificables que la contradicen (citado en Gutiérrez-Coba et al., 2020). Desde el siglo XVIII, hemos sido testigos de la existencia de bulos y sátiras, y con el surgimiento de los periódicos impulsados por las tecnologías emergentes en el siglo XIX, también surgieron las noticias falsas, una tendencia que persiste en la actualidad (Berkowitz y Schwartz, 2016).

En la era actual, los generadores de desinformación y noticias falsas aprovechan el miedo y la incertidumbre que prevalecen durante la pandemia, así como el alcance de las plataformas de redes sociales, para difundir su contenido de manera más efectiva. Esto plantea un desafío tanto para los expertos en la materia como para aquellos que no poseen conocimientos especializados, ya que resulta difícil detectar y distinguir entre información veraz y engañosa (Gutiérrez-Coba et al., 2020).

La propagación de rumores y desinformación ha sido utilizada como arma desmoralizante en tiempos de conflicto, tanto para desestabilizar a los adversarios como para tranquilizar a los miembros del propio bando (Burkhardt, 2017). La capacidad de las noticias falsas para generar pánico y terror a menudo se relaciona con la malinterpretación que ocurrió en 1938 durante la transmisión radiofónica de la novela de Orson Welles "La guerra de los mundos", que convenció a la audiencia de que Estados Unidos estaba siendo invadido por extraterrestres (Tandoc et al., 2018).

Internet y el ciberespacio ofrecen a los ciudadanos una amplia gama de fuentes de información. En esta era de abundancia, las redes sociales se han convertido en un canal al que recurren especialmente los jóvenes para informarse (Rainie et al., 2017). Sin embargo, el consumo de información en línea está experimentando una etapa turbulenta debido a la desinformación que se encuentra en la red. Muchos contenidos se camuflan como noticias, minando Internet con noticias falsas, propaganda, contenido engañoso, mentiras e información manipulada. Las consecuencias se evidencian en discursos polarizados, radicalización de opiniones, desinformación de la población y, indirectamente, en la disminución de la confianza en la actividad periodística y los medios de comunicación. Esto se debe a una doble dinámica: los ataques de líderes políticos a los medios de comunicación y periodistas, y la espiral de escepticismo generada por tanta desinformación hacia la credibilidad de la profesión periodística. Según el informe anual del Instituto Reuters (Newman et al., 2020), las noticias falsas se identifican como una de las variables directamente relacionadas con la confianza en los medios.

La desinformación y las noticias falsas han generado interés en la comunidad académica, que ha buscado examinar y analizar sus causas, consecuencias y soluciones (Valero y Oliveira, 2018). Sin embargo, estudios indican que solo el 32% de las investigaciones se centran en abordar soluciones al problema, como la alfabetización mediática, el periodismo de verificación, el uso de inteligencia artificial mediante algoritmos y la regulación de la neutralidad de la red mediante el bloqueo de sitios web.

Los primeros estudios realizados, aunque precipitados, han confirmado la magnitud del problema. Una encuesta a usuarios de Internet en seis países (Alemania, Argentina, Corea del Sur, España, Estados Unidos y Reino Unido) reveló que alrededor de un tercio de los encuestados afirmó haber encontrado mucha o muchísima información falsa o engañosa en la última semana, principalmente a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería (Nielsen et al., 2020). Además, se han realizado otros estudios que exploran los perfiles de desinformación en el contexto de la pandemia (Pérez-Da Silva et al., 2020).

Existe una diversidad de perfiles, según Colom (2020), que abarcan desde propagadores de desinformación, como *trolls*, grupos de *hackers*, agencias de noticias encubiertas y medios desinformativos en línea, hasta aquellos que buscan contrarrestarlos. Estos últimos poseen habilidades clave en técnicas de búsqueda, comparación, gestión de datos y presentación visual de la información. Su labor se basa en métodos actualizados de búsqueda y gestión de datos, y se enfoca en ofrecer información contrastada al público tras un minucioso proceso de revisión (Ufarte et al., 2022).

La desinformación es un fenómeno complejo que atrae la atención de los teóricos de la comunicación y el periodismo desde hace décadas. Su impacto abarca diversas dimensiones sociales, como el sistema político, las relaciones internacionales, las políticas públicas sobre el cambio climático y cuestiones relacionadas con la salud, como el movimiento antivacunas y, especialmente, la pandemia de Covid-19. Sin duda, su impacto sin precedentes de la pandemia, remite a informaciones falsas o erróneas que circulan en los medios, con el término "fake news", que se popularizó durante las elecciones presidenciales de Estados Unidos en 2016 y el referéndum del Brexit. Aunque el término no es nuevo, su uso se ha multiplicado exponencialmente y se ha establecido en el vocabulario coloquial, periodístico, político y académico (Rodríguez-Fernández, 2019; Aleixandre-Benavent et al., 2020; Canavilhas, 2019).

Las noticias falsas no son exclusivas de la época actual (Burkhardt, 2017; Petroni et al., 2017), sino que han existido a lo largo de la historia de la comunicación (Salas, 2019), especialmente durante conflictos bélicos y períodos de transición para promover ciertos intereses (Schudson y Zelizer, 2017). Sin embargo, el nuevo entorno mediático, marcado por el desorden informativo (Wardle y Derakhshan, 2017) debido al auge de las redes sociales (Haigh et al., 2017), ha contribuido a la proliferación de este tipo de contenido (Jan & Kim, 2018). Estas noticias falsas se presentan como información periodística, pero contienen datos erróneos, exagerados o manipulados (Alandete, 2019), y presentan altos niveles de falsedad y engaño (Khalidara y Pantti, 2016) con el objetivo de crear nuevas interpretaciones (Balmas, 2012), favorecer intereses ideológicos o económicos (Allcott y Gentzkow, 2017) y generar confusión y ansiedad entre la población (Waisbord, 2018).

En el contexto peruano y global, la desinformación y las noticias falsas representan una amenaza significativa debido a la rápida propagación de información. Durante la pandemia actual, se observó una gran cantidad de información errónea circulando en Perú, resaltando la importancia de la educación y el periodismo adecuados (Turpo-Gebera et al., 2023a). Sin embargo, esta situación también brinda oportunidades para que los nuevos medios periodísticos se reinventen y lleguen a una audiencia más informada. Para abordar este desafío, es fundamental contar con un ente responsable de verificar, contrastar y desmentir la información, así como analizar las afirmaciones y declaraciones de los medios, políticos y figuras públicas. Además, es necesario evaluar el contenido compartido en redes sociales y otros canales. Estas prácticas reflejan las diferencias en las habilidades y competencias informacionales (Turpo-Gebera et al., 2023b; Ufarte et al., 2022; Rodríguez-Fernández, 2019) y destacan la importancia de adaptar el periodismo a las nuevas tecnologías, como plataformas como YouTube, debido a los cambios significativos en la forma en que las personas consumen información (López, 2020).

La difusión de desinformación se destaca por el uso predominante de WhatsApp y diversas redes sociales como medios digitales principales. Los contenidos suelen incluir imágenes y texto, centrándose en temas como la crisis sanitaria, los bonos económicos para familias vulnerables, las restricciones durante la pandemia y mitos relacionados con la salud. En este contexto, se propone una guía para verificar datos en situaciones de emergencia sanitaria actual (Pichihua, 2022).

Durante la pandemia de COVID-19 en Perú, se difundió una amplia cantidad de información falsa y teorías conspirativas, abarcando diversos aspectos como la existencia del virus, su origen y gravedad, las formas de contagio, las medidas de prevención y los tratamientos. Estas teorías incluyen la negación del virus, acusaciones de manipulación de tasas de mortalidad y teorías relacionadas con Bill Gates y con Clina y la tecnología 5G. Respaldadas por figuras influyentes, estas teorías buscan explicaciones a lo desconocido y pueden socavar los esfuerzos de control de la pandemia al promover tratamientos no respaldados por evidencia científica (Vega-Dienstmaier, 2020).

Los efectos de la desinformación son más notorios cuando se abordan temas políticos en comparación con otros campos (Rodríguez-Fernández, 2019). Durante el proceso electoral en Perú, la falta de información no solo estuvo influenciada por los partidos políticos y los candidatos, sino también por los órganos electorales que validaron el proceso, lo que generó inestabilidad política durante las elecciones presidenciales de 2021. Los hallazgos revelan una alta presencia de candidatos y partidos

políticos, una comunicación política heterogénea y un claro fenómeno de personalización, con una concentración de publicaciones en plataformas como Facebook y Twitter.

Se observó que las portadas de los periódicos reflejan los intereses de los medios de comunicación, lo que resalta la importancia de tener precaución al publicar contenido para preservar la credibilidad. Los periodistas seleccionan los temas basados en el interés público y es esencial incluir testimonios diversos para garantizar la pluralidad de voces, lo que enriquece la información y atrae a una audiencia más amplia. Sin embargo, es común encontrar titulares exagerados que pueden desviar la atención del propósito principal del periodismo, que es informar de manera objetiva. Además, se ha encontrado la presencia de sensacionalismo en las portadas, utilizando titulares llamativos y un lenguaje influido por la jerga popular, que puede atraer a ciertos sectores de la población (Guerrero, 2017; Socla, 2023).

A pesar del notable interés que la academia ha mostrado por la desinformación, todavía existe una escasez de revisiones sistemáticas de la literatura al respecto. Hasta ahora, las aproximaciones existentes se han limitado a revisiones no sistemáticas (Jankowski, 2018; Tandoc, 2019) y trabajos específicos sobre noticias falsas (Ha et al., 2019) y verificación de hechos (Nieminen y Rapeli, 2019). La realización de tales estudios en el contexto peruano sería crucial para evidenciar la importancia que ha adquirido la desinformación mediática y las noticias falsas en las redes sociales (Pari-Tito et al., 2022). En Perú, la revisión sistemática como método de investigación todavía está en una etapa incipiente, pero su aplicación es indispensable para comprender en profundidad la aparición de la desinformación como un fenómeno complejo, multifacético y multidimensional. Esta aproximación debe llevarse a cabo a través de una revisión sistemática de las contribuciones y hallazgos publicados a nivel nacional, con el objetivo de comprender cómo la investigación peruana está abordando las implicaciones de este desafío. De acuerdo con la revisión realizada, se puede afirmar que hasta el momento no existen estudios de revisión sistemática sobre el tema en Perú.

## 2. Método

Este estudio tiene como objetivo analizar la producción científica relacionada con la desinformación en Perú, centrándose específicamente en la revisión temática de los informes de tesis de Licenciatura y Posgrado, defendidas en universidades peruanas. El objetivo es proporcionar un mapa de tendencias que refleje las perspectivas y aspectos más destacados, así como identificar los temas menos abordados. El enfoque no se limita únicamente a la cuantificación estadística de los diferentes temas, como suele ser común en este tipo de revisiones, sino que también incluye un análisis cualitativo e interpretativo (García-Marín y Salvat, 2021). Esto permitirá identificar los temas y subtemas presentes en la producción científica y construir una clasificación exhaustiva que integre la diversidad temática abordada en el ámbito universitario, a fin de establecer el estado de la cuestión en el contexto peruano.

Para llevar a cabo este estudio, se realizó una revisión sistemática de la literatura utilizando un enfoque cualitativo y cuantitativo. Si bien el análisis cualitativo-interpretativo es fundamental en este trabajo, también se aplicó un análisis estadístico descriptivo para complementar el conocimiento sobre el tema de estudio. Ambas dimensiones, cualitativa y cuantitativa, se combinaron mediante la suplementación, una estrategia metodológica que permite que los resultados de una perspectiva de investigación tengan mayor relevancia en la consecución de los objetivos en comparación con los datos obtenidos de otras técnicas utilizadas.

La información obtenida del análisis cualitativo constituye el núcleo central de este estudio, mientras que los resultados estadísticos, que tienen menos peso en el análisis, complementan la comprensión de la realidad examinada. El trabajo de campo se dividió en dos fases: la primera fase consistió en la recuperación de los documentos de investigación, específicamente los informes de tesis defendidas en universidades peruanas (tanto públicas como privadas), los cuales formaron parte de la muestra. Se incluyeron todas las tesis relacionadas con la desinformación sustentadas entre 2016 y 2022, depositadas en el Repositorio Nacional de Trabajos de Investigación (RENATI). La elección de estos criterios de inclusión se justifica en la tabla 1. De RENATI se recuperaron un total de 41 trabajos de investigación. Luego de revisar este primer conjunto de documentos, se eliminaron los informes de tesis duplicados (2), embargados (2), trabajos de suficiencia profesional (2) y trabajos de investigación no correspondientes a tesis (20). De esta manera, se obtuvo una muestra final de 25 informes de tesis ( $n = 25$ ), de los cuales 24 corresponden a las titulaciones conducentes a Licenciatura y 1 a Maestría.

Tabla 1. Criterios de inclusión de los artículos que componen la muestra

Criterios de inclusión	Justificación
Temporalidad: (01/01/2016-31/12/2022)	La investigación sobre desinformación en Perú en los últimos años es relevante y ofrece una visión actualizada y sólida.
Base de datos: Repositorio Nacional de Trabajos de Investigación (RENATI)	Fuente de información que almacena investigaciones académicas nacionales (Tesis, Trabajos de suficiencia y Trabajos académicos).
Términos de búsqueda	"Desinformación" y "fake news" en título y descriptores.
Áreas de conocimiento: disciplinas académicas	La temática investigativa no se limita únicamente a las Ciencias de la Comunicación, incluye otras disciplinas relacionadas.
Tipo de tesis (empíricas)	Énfasis en tesis con enfoque empírico, excluyendo las demás.
Informes de tesis (acceso completo)	Toma en cuenta las tesis que no presentan restricción de acceso.

Fuente: elaboración propia

En la segunda fase del estudio, tras la selección de la muestra, se utilizó una ficha de registro para recopilar la información relevante. Las variables incluidas fueron: 1) año de publicación, 2) pertinencia institucional, 3) área de conocimiento disciplinar y 4) temas y subtemas abordados. Los temas y subtemas no se definieron previamente debido a la complejidad y amplitud del fenómeno estudiado.

Los hallazgos centrales se definen desde las categorías analíticas de la desinformación, establecidas desde una exploración inductiva y una revisión exhaustiva de la literatura científica. Como resultado del análisis se determinaron: a) Causas y efectos de la desinformación, b) Contextos de propagación de la desinformación y c) Recomendaciones ante la desinformación.

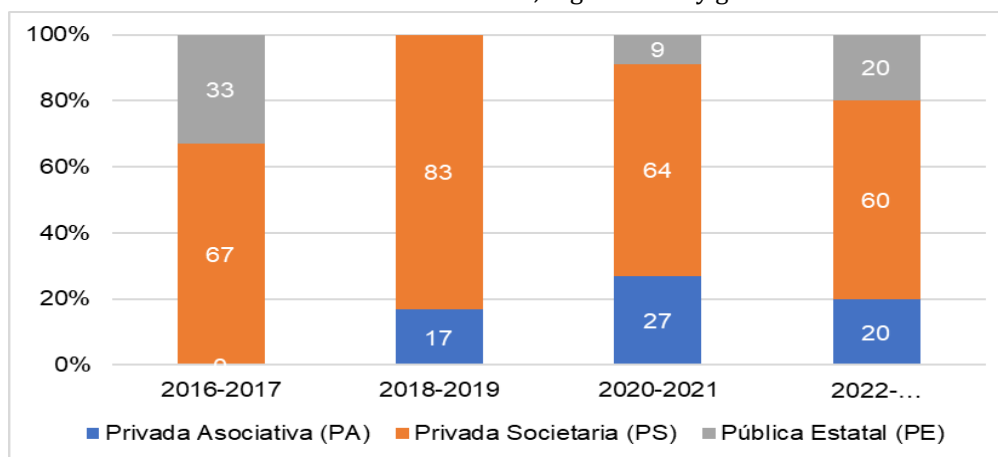
### 3. Resultados

La información obtenida de las tesis universitarias ofrece una visión completa de la investigación sobre la desinformación, revelando tendencias y avances en el conocimiento de este tema en el país.

#### 3.1. Sobre la evolución temporal, institucional y disciplinar de la desinformación

El número total de tesis sobre desinformación analizadas en universidades peruanas es de 25, mostrando un aumento gradual desde el bienio 2016-2017 (8%) hasta llegar a 14 tesis (56%) en el período de la pandemia (2020-2021). En el bienio incompleto de 2022-2023, se registraron 6 tesis. La disminución en el número de tesis en este último período se debe a la fecha límite de recopilación (31/12/2022). Es de destacar que las tesis defendidas en 2023, aun no se han depositado en RENATI.

Figura 1. Distribución de las tesis sobre desinformación, según bienio y gestión de las universidades (%)



Fuente: Elaboración propia

De las 25 tesis analizadas, el 88% (22 tesis) pertenecen a universidades privadas, 17 de ellas defendidas en universidades privadas con fines de lucro y 5 en privadas sin fines de lucro. Por otro lado, el 12% (3 tesis) corresponden a universidades públicas durante el período de estudio. Se observa un leve crecimiento en la cantidad de tesis defendidas en universidades públicas en los últimos años.

La mayoría de las tesis (84%) se concentran en universidades privadas ubicadas en la capital del país, Lima, mientras que el resto se distribuye en tres universidades de provincia: Arequipa, Piura y

Lambayeque. Además, se incluye una tesis defendida en el extranjero (Brasil) en una universidad pública, la cual fue depositada en RENATI con fines de reconocimiento de la titulación.

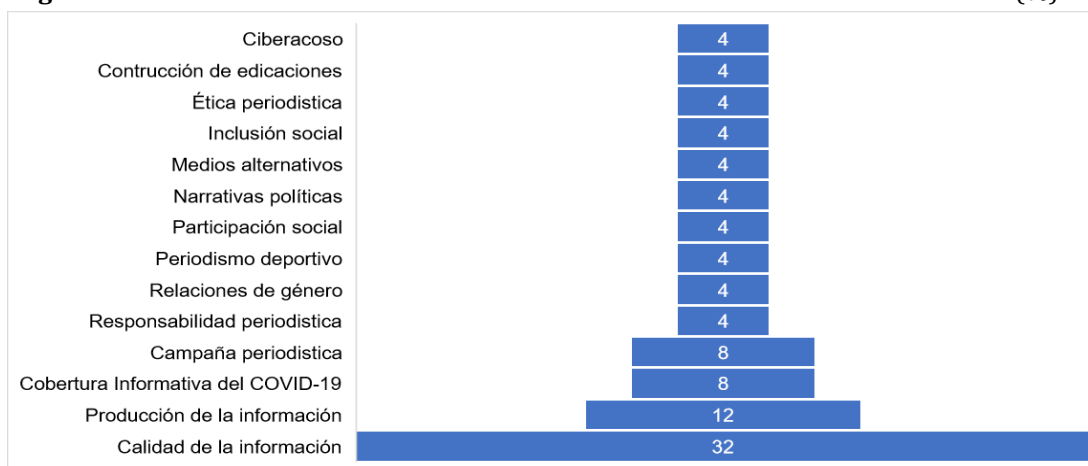
En cuanto al nivel de titulación, solo el 4% (1 tesis) corresponde a tesis de maestría (posgrado), mientras que el 96% corresponde a tesis de licenciatura (pregrado).

En relación a la distribución por áreas de conocimiento, las tesis abarcan diversas disciplinas. El 80% se concentra en Ciencias de la Comunicación, mientras que el 12% corresponde a Ciencias de la Salud, con dos tesis relacionadas con la titulación en Medicina y una con la Maestría en Salud Colectiva. Las restantes se distribuyen en Ingeniería Civil (1 tesis) y Administración Pública (1 tesis).

### 3.2. Sobre la evolución temática de la desinformación

Las tesis abordan una amplia gama de temas de investigación, revelando significativos hallazgos que ilustran las dinámicas involucradas en el estudio de la desinformación.

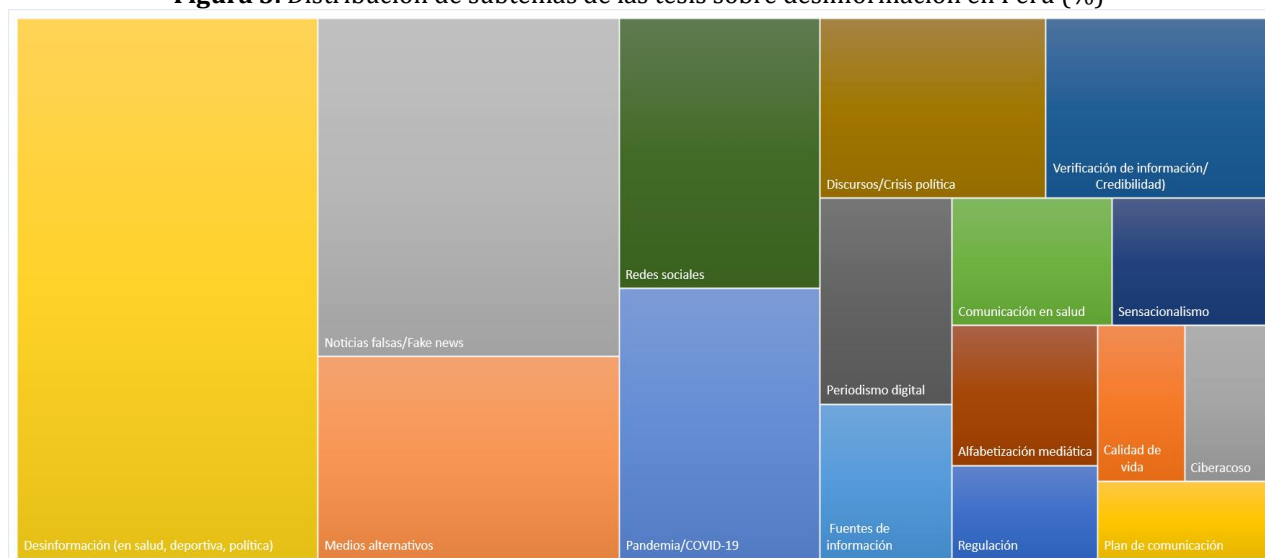
**Figura 2.** Distribución de temas abordados en las tesis sobre la desinformación en Perú (%)



Fuente: Elaboración propia

Las tesis universitarias sobre los medios de comunicación se centran principalmente en la calidad y producción de la información (44%), seguidas de temas relacionados con la cobertura, campaña y responsabilidad periodística (20%), especialmente en el contexto del COVID-19 y sus implicancias éticas en el período de la pandemia. Otros temas no son tan preponderantes, pero la importancia de la desinformación y sus secuelas generan un interés significativo en este campo.

**Figura 3.** Distribución de subtemas de las tesis sobre desinformación en Perú (%)



Fuente: Elaboración propia

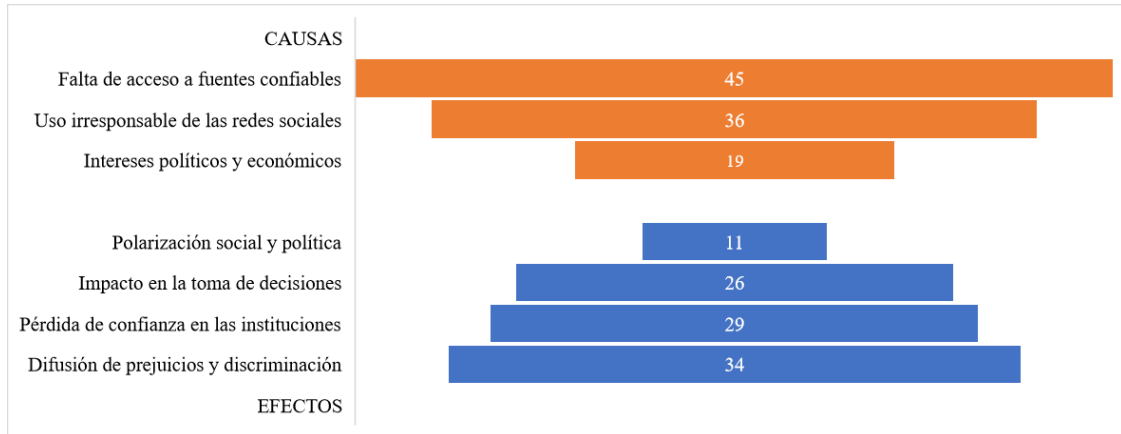
La Figura 3 revela la diversidad temática de la desinformación en las tesis peruanas, en ellas predominan diversos enfoques (sanitarios, deportivos y políticos) y ámbitos de su manifestación

(periodismo digital, medios alternativos y redes sociales). La dinámica investigativa hace emergentes temáticas vinculadas a su producción y difusión, como a la verificación y las fuentes y que, en esencia, asignan credibilidad o sensacionalismo. Otras temáticas abordan c las formas de contrarrestarlas, entre ellas, la alfabetización mediática. Emergen temáticas, aunque sin la preponderancia esperada, como el ciberacoso o la regulación de la desinformación, lo mismo que la calidad de vida.

### 3.3. Hallazgos sobre la desinformación en Perú

Este apartado da cuenta de las categorías vinculadas al fenómeno de la desinformación mediática, las mismas que se han organizado en aspectos que explicitan su manifestación en el contexto nacional.

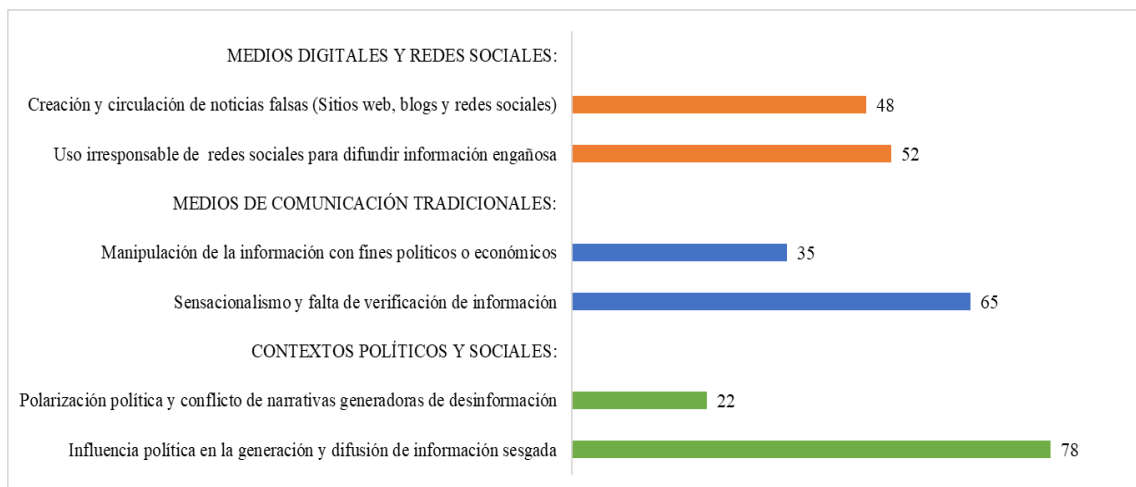
**Figura 4.** Causas y efectos de la desinformación en las tesis defendidas en universidades peruanas (%)



Fuente: Elaboración propia

En las tesis de las universidades peruanas, se identifican importantes causas y efectos de la desinformación, donde la pandemia del COVID-19 juega un papel significativo. Es importante destacar que muchas de estas tesis se desarrollaron durante este período. La Figura 4 revela que las principales causas incluyen la falta de acceso a fuentes confiables, el uso irresponsable de las redes sociales y la influencia de intereses políticos y económicos. Por otro lado, los efectos más relevantes abarcan la difusión de prejuicios y discriminación, la pérdida de confianza en las instituciones, el impacto en la toma de decisiones y la polarización social y política. Estos hallazgos resaltan la necesidad de abordar estas causas y mitigar los efectos perjudiciales de la desinformación, promoviendo una mayor alfabetización mediática y un entorno informativo confiable y transparente en el Perú.

**Figura 5.** Contextos de propagación de la desinformación en las tesis defendidas en universidades peruanas (%)



Fuente: Elaboración propia

Las tesis defendidas en universidades peruanas revelan diversos contextos de propagación de desinformación. La Figura 5 destacan a los medios digitales y las redes sociales como un contexto

relevante, donde prevalece el uso irresponsable de plataformas digitales para difundir información errónea y la creación y circulación de noticias falsas en sitios web, blogs y redes sociales también desempeñan un papel significativo. Además, los medios de comunicación tradicionales se caracterizan por el sensacionalismo y la falta de verificación de información, así como por la manipulación de la información con fines políticos o económicos. En términos políticos y sociales, la influencia de intereses políticos y agendas partidarias genera información sesgada, y la polarización política y la confrontación de narrativas contribuyen a la desinformación. Estos contextos propician la propagación de información errónea o sesgada, especialmente en los ámbitos mencionados.

**Figura 6.** Recomendaciones ante la desinformación en las tesis defendidas en universidades peruanas (%)



Fuente: Elaboración propia

Los resultados revelan soluciones propuestas ante la desinformación en las tesis de universidades peruanas (Figura 6). Destacan la promoción de la alfabetización mediática y el pensamiento crítico, así como el fomento de la revisión rigurosa de fuentes de información. También se resalta el estímulo a la colaboración y el intercambio de conocimientos, y la sensibilización a la sociedad sobre los riesgos de la desinformación. Otras soluciones propuestas incluyen la identificación y corrección de casos de desinformación, el abordaje conjunto de la desinformación con la difusión de información verificada, la detección y contrarresto de la desinformación, y el establecimiento de programas de capacitación continua en la era digital. Además, se destaca la importancia del debate público y la entrega de información confiable y verificada. Estos hallazgos subrayan la necesidad de abordar la desinformación a través de la educación, la colaboración, la sensibilización y el uso adecuado de herramientas tecnológicas, con el objetivo de promover una sociedad informada y resiliente ante la desinformación.

#### 4. Discusión

El estudio revela que la desinformación ha recibido una mayor atención en los últimos años en el Perú y se ha convertido en un objeto de estudio significativo, especialmente durante la pandemia del COVID-19. Se identificó que la desinformación implica la difusión intencional de información no rigurosa con el propósito de socavar la confianza pública y distorsionar los hechos. Además, se ha convertido en una herramienta para influir en la percepción de la realidad y desestabilizar, aprovechando la efectividad de internet y las redes sociales para llegar a un amplio público (McIntyre, 2018; Berkowitz y Schwartz, 2016; Pérez-Da Silva et al., 2020).

Las tesis universitarias analizadas evidencian la existencia de la desinformación y las noticias falsas en diferentes contextos y con diversas intenciones. En la era actual, los generadores de desinformación se aprovechan del miedo y la incertidumbre durante la pandemia, así como del alcance de las plataformas de redes sociales, para difundir contenidos engañosos de manera más efectiva (Gutiérrez-Coba et al., 2020; Valero y Oliveira, 2018).



La desinformación tiene efectos significativos en la sociedad, especialmente en el ámbito sanitario como en el político, donde puede generar polarización y desconfianza en las instituciones, así como contribuir a la propagación de prejuicios y discriminación (Alandete, 2019; Allcott y Gentzkow, 2017). Las soluciones propuestas en las tesis universitarias enfatizan la importancia de promover la alfabetización mediática y el pensamiento crítico, realizar una revisión rigurosa de fuentes de información, fomentar la colaboración y el intercambio de conocimientos, sensibilizar a la sociedad, identificar y corregir casos de desinformación, y difundir información verificada y confiable.

El estudio también resalta la necesidad de cerrar las brechas tecnológicas y contar con entidades responsables de verificar y desmentir la información. La proliferación de desinformación en internet y las redes sociales ha generado discursos polarizados, radicalización de opiniones y desconfianza en los medios de comunicación. Por tanto, la educación y la capacitación en habilidades informacionales y tecnológicas son fundamentales para enfrentar este desafío.

En el contexto peruano, se evidencia la presencia de desinformación durante la pandemia y en el ámbito político. Las tesis analizadas reflejan una creciente preocupación por la desinformación y sus consecuencias, especialmente en el campo de las Ciencias de la Comunicación. Sin embargo, se observa una escasez de estudios sistemáticos y revisiones en profundidad sobre el tema en Perú.

En conclusión, la desinformación es un fenómeno complejo y multifacético que ha ganado relevancia en los últimos años. La propagación de noticias falsas y desinformación en internet y las redes sociales plantea desafíos significativos para la sociedad, y se requieren soluciones como la educación, la colaboración, la sensibilización y el uso adecuado de herramientas tecnológicas. La investigación académica desempeña un papel importante en la comprensión de la desinformación y en la búsqueda de estrategias para contrarrestarla (Turpo-Gebera et al., 2023b; Pichihua, 2022). Sin embargo, es necesario profundizar en el estudio de la desinformación en el contexto peruano y promover la realización de revisiones sistemáticas para comprender mejor su impacto y abordar sus implicaciones de manera más efectiva.

## Referencias

- Alandete, D. (2019). *Fake News: la nueva arma de destrucción masiva*. Deusto S.A. Ediciones.
- Aleixandre-Benavent, R., Castelló-Cogollos, L., y Valderrama-Zurián, J. (2020). Información y comunicación durante los primeros meses de Covid-19. Infodemia, desinformación y papel de los profesionales de la información. *Profesional de la información*, 29(4), e290408. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.08>
- Allcott, H., Gentzkow, M. (2017). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211–236. <https://www.doi.org/10.1257/jep.31.2.211>
- Balmas, M. (2012). When Fake News Becomes Real. Combined Exposure to Multiple News Sources and Political Attitudes of Inefficacy, Alienation, and Cynicism. *Communication Research*, (41), 430-454. <https://doi.org/10.1177/0093650212453600>
- Berkowitz, D., Schwartz, D. A. (2016). Miley, CNN and The Onion: When fake news becomes realer than real. *Journalism Practice*, 10(1), 1-17. <https://doi.org/10.1080/17512786.2015.1006933>
- Burkhardt, J. (2017). History of Fake News. *Library Technology Reports*, 53(8), 5-9. <https://journals.ala.org/index.php/ltr/article/view/6497/8631>
- Canavilhas, J., Colussi, J., Moura, Z. (2019). Desinformación en las elecciones presidenciales 2018 en Brasil: un análisis de los grupos familiares en WhatsApp. *El profesional de la información*, 28(5), e280503. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.sep.03>
- Colom, G. (2020). Anatomía de la desinformación rusa. *Historia y comunicación social*, 25(2), 473-480. <https://doi.org/10.5209/hics.63373>
- García-Marín, D., Salvat, G. (2021). Investigación sobre desinformación en España: Análisis de tendencias temáticas a partir de una revisión sistematizada de la literatura. *Fonseca, Journal of Communication*, (23), 199–225. <https://doi.org/10.14201/fjc202123199225>
- Guerrero, S. (2017). La intensificación como estrategia comunicativa en los titulares de las portadas deportivas. *Revista de Lengua Española y Lingüística en General*, 31, 187-209. <https://www.doi.org/10.14198/ELUA2017.31.10>
- Gutiérrez-Coba, L., Coba-Gutiérrez, P., Gómez-Díaz, J. (2020). Noticias falsas y desinformación sobre el Covid-19: análisis comparativo de seis países iberoamericanos. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 237-264. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1476>
- Haigh, M., Haigh, T., Kozak, N.I. (2017). Stopping Fake News. The work practices of peer-to-peer counter propaganda. *Journalism Studies*, 19(14). <https://doi.org/10.1080/1461670X.2017.1316681>
- López, M. (2020). Propuesta de medio digital periodístico como respuesta ante la creciente desinformación y fake news en medio de una pandemia mundial y una incierta coyuntura política-social en el Perú. (Tesis de Licenciatura), Universidad de Lima. Perú. [https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/11787/Lopez\\_Segura\\_Migu\\_el\\_Alberto.pdf?sequence=1](https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/11787/Lopez_Segura_Migu_el_Alberto.pdf?sequence=1)
- Jang, S. & Kim, J. (2018). Third person effects of fake news: Fake news regulation and media literacy interventions. *Computers in Human Behavior*, (80), 295-302. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.11.034>
- Jankowski, N. (2018). Researching fake news: A selective examination of empirical studies. *Javnost-The Public*, 25(1-2), 248-255. <https://doi.org/10.1080/13183222.2018.1418964>
- Khaldarova, I. & Pantti, M. (2016). Fake News. The narrative battle over the Ukrainian conflict. *Journalism Practice*, 10(7), 891-901. <https://doi.org/10.1080/17512786.2016.1163237>
- McIntyre, L. (2018). *Post-Truth*. MIT Press Essential Knowledge series.
- Newman, N., Fletcher, R., Schulz, A., Simge, A., Nielsen, R. (2020). Reuters Institute Digital News Report 2020. Reuters Institute for the Study of Journalism. [https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2020-06/DNR\\_2020\\_FINAL.pdf](https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2020-06/DNR_2020_FINAL.pdf)
- Nielsen, R., Fletcher, R., Newman, N., Brennen, J., Howard, P. (2020). *Navigating the 'Infodemic': How people in six countries access and rate news and information about coronavirus*. Oxford. Reuters Institute for the Study of Journalism. <https://cutt.ly/ryTKzYp>
- Nieminen, S., Rapeli, L. (2019). Fighting misperceptions and doubting journalists' objectivity: A review of fact-checking literature. *Political Studies Review*, 17(3), pp. 296-309. <https://doi.org/10.1177/1478929918786852>

- Olmo, J. (2019). Desinformación: concepto y perspectivas. *CIBERelcano* (43). <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/desinformacion-concepto-y-perspectivas/>
- Pari-Tito, F., García-Peñalvo, F., Pérez-Postigo, G. (2022). Análisis bibliométrico de la desinformación mediática y fake news en las redes sociales. *Universidad y Sociedad*, 14(S2), 37-45. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2755>
- Pérez-Dasilva, J., Meso-Ayerdi, K., Mendiguren-Galdospín, T., (2020). Fake news y coronavirus: detección de los principales actores y tendencias a través del análisis de las conversaciones en Twitter. *El profesional de la información*, 29(3), e290308. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.08>
- Petroni, S., Massa, A. y Anzera, G. (2017). *Lo specchio di Aletheia: Fake news e politica internazionale* (V. 1). Edizioni Nuova Cultura.
- Pichihua, S. (2022). Tipología de los contenidos virales de desinformación durante los primeros meses de emergencia sanitaria por la COVID-19 en el Perú. *Revista de Comunicación*, 21(2), 197-223. <https://doi.org/10.26441/RC21.2-2022-A10>
- Rainie, L., Anderson, J., Albright, J. (2017). *The Future of Free Speech, Trolls, Anonymity, and Fake News Online*. Pew Research Center. [http://www.elon.edu/docs/eweb/imagining/surveys/2016\\_survey/Pew%20and%20Elon%20University%20Trolls%20Fake%20News%20Report%20Future%20of%20Internet%203.29.17.pdf](http://www.elon.edu/docs/eweb/imagining/surveys/2016_survey/Pew%20and%20Elon%20University%20Trolls%20Fake%20News%20Report%20Future%20of%20Internet%203.29.17.pdf)
- Rodríguez, C. (2019). No diga fake news, di desinformación: una revisión sobre el fenómeno de las noticias falsas y sus implicaciones. *Comunicación*, (40), 65-74. <https://doi.org/10.18566/comunica.n40.a05>
- Rodríguez-Fernández, L. (2019). Desinformación: retos profesionales para el sector de la comunicación. *El profesional de la información*, 28(3), e280306. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.06>
- Salas, C. (2019). La primera fake news de la historia. *Historia y comunicación social*, 24(2), 411-431. <https://dx.doi.org/10.5209/hics.66268>
- Salaverría, R. Buslón, N., López-Pan, F., León, B., López-Goñi, I., Erviti, M. (2020). Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la Covid-19. *El profesional de la información*, 29(3), e290315. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.15>
- Schudson, M. & Zelizer, B. (2017). Fake News in context. In Annenberg School for Communication (Ed.). *Understanding and Addressing the Disinformation Ecosystem* (pp. 1-4). Annenberg School for Communication. <https://firstdraftnews.org/wp-content/uploads/2018/03/The-Disinformation-Ecosystem-20180207-v2.pdf>
- Socla, S. (2023). El sensacionalismo y la desinformación en la prensa escrita sobre la selección peruana de fútbol. (Tesis de Licenciatura), Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima. [https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/660725/Socla\\_CS.pdf?sequence=3](https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/660725/Socla_CS.pdf?sequence=3)
- Tandoc, E., Lim, Z., Ling, R. (2018). Defining "Fake News": A typology of scholarly definitions. *Digital Journalism*, 6(2), 137-153. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1360143>
- Tandoc, E. (2019). The facts of fake news: A research review. *Sociology Compass*, 13(9), e12724. <https://doi.org/10.1111/soc4.12724>
- Turpo-Gebera, O., Gonzales-Miñán, M. (2019). Comunicación para el desarrollo en tesis universitarias de Perú: Hacia una cartografía disciplinar. *Revista de Ciencias Sociales*, 25(2), 141-162. <https://doi.org/10.31876/rcs.v25i2.27343>
- Turpo-Gebera, O., Gonzales-Miñán, M., Venegas-Mejía, V., Loayza-López, M. (2023). Investigaciones sobre cultura digital en las universidades peruanas: Productividad, conocimiento, potenciales y desafíos. *Revista de Ciencias Sociales*, (29), 342-357. <https://doi.org/10.31876/rcs.v29i.40469>
- Turpo-Gebera, O., Pérez-Postigo, G., Diaz-Zavala, R., Venegas-Mejía, V., Esquivel Grados, J. (2023). Competencias informacionales en la formación inicial del profesorado de una universidad peruana. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review*, 16(4). <https://doi.org/10.37467/revhuman.v16.4994>
- Ufarte, M., Calvo, L. y Murcia, F. (2022). Combatir las noticias falsas. El perfil profesional del verificador de la información en España. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, (155), 265-295. <http://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1365>

- Valero, P. y Oliveira, L. (2018). Fake news: Una revisión sistemática de la literatura. *Observatorio (OBS\*)*, 12(5). <https://doi.org/10.15847/obsOBS12520181374>
- Vega-Dienstmaier, J. (2020). Conspiracy theories and misinformation related to the COVID-19 epidemic. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 83(3), 135-137. <https://dx.doi.org/10.20453/rnp.v83i3.3792>
- Waisbord, S. (2018). Truth is what happens to news: On journalism, fake news, and post-truth. *Journalism studies*, 19(13), 1866-1878. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2018.1492881>
- Worldle, C., Derakhshan, H. (2017). Information disorder. Toward an interdisciplinary framework for research and policymaking. Council of Europe report DGI. <https://rm.coe.int/information-disorder-toward-an-interdisciplinary-frameworkfor-researc/168076277c>